



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN

Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Tlf/Fax 928 311 582 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria

www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com

Nº592 - Domingo 2 de Pascua, Ciclo A - 2ª Semana del Salterio - 30 de marzo de 2008



La Palabra de Dios

LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES 2, 42-47

Los hermanos eran constantes en escuchar la enseñanza de los apóstoles, en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones. Todo el mundo estaba impresionado por los muchos prodigios y signos que los apóstoles hacían en Jerusalén.

Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común; vendían posesiones y bienes, y lo repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. A diario acudían al templo todos unidos, celebraban la fracción del pan en las casas y comían juntos, alabando a Dios con alegría y de todo corazón; eran bien vistos de todo el pueblo, y día tras día el Señor iba agregando al grupo los que se iban salvando.

LECTURA DE LA 1ª CARTA DEL APÓSTOL SAN PEDRO 1, 3-9

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en su gran misericordia, por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha hecho nacer de nuevo para una esperanza viva, para una herencia incorruptible, pura, imperecedera, que os está reservada en el cielo. La fuerza de Dios os custodia en la fe para la salvación que aguarda a manifestarse en el momento final.

Alegraos de ello, aunque de momento tengáis que sufrir un poco, en pruebas diversas: así la comprobación de vuestra fe - de más precio que el oro, que, aunque perecedero, lo aquilatan a fuego- llegará a ser alabanza y gloria y honor cuando se manifieste Jesucristo. No habéis visto a Jesucristo, y lo amáis; no lo veis, y creéis en él; y os alegráis con un gozo inefable y transfigurado, alcanzando así la meta de vuestra fe: vuestra propia salvación.

¡ALELUYA! PORQUE ME HAS VISTO, TOMÁS, HAS CREÍDO -DICE EL SEÑOR-. DICHOSOS LOS QUE CREAN SIN HABER VISTO.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 20,19-31

Al anoecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros.» Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.»

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.» Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor.» Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.»

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros.»

Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.» Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!» Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto». Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.



«Dichosos los que crean sin haber visto».

SALMO 117

Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

- ◆ Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia.
Diga la casa de Aarón: eterna es su misericordia.
Digan los fieles del Señor: eterna es su misericordia.

- ◆ Empujaban y empujaban para derribarme, pero el Señor me ayudó; el Señor es mi fuerza y mi energía, él es mi salvación.
Escuchad: hay cantos de victoria en las tiendas de los justos.

- ◆ La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular.
Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente.
Éste es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo.

PALABRA y VIDA

En el Evangelio de hoy Jesús nos dice: «Dichosos los que crean sin haberme visto». Esos dichosos somos nosotros si creemos en Jesús resucitado, porque nosotros no lo hemos visto. Pero para creer no se necesita ver; lo que se ve no se cree, se ve. Creer es fiarse de los testigos que merecen nuestra confianza.

Pues bien, los apóstoles son testigos de la resurrección de Jesús y merecen nuestra confianza. Es que los apóstoles no eran unos mequetrefes. Tampoco buscaban el poder o el dinero. Gracias a la resurrección de Jesús, los apóstoles se convirtieron en personas santas, que sufrieron persecuciones por predicar esta verdad, y estaban tan seguros de ella que, a pesar de ser tan cobardes en los momentos de dolor de su divino Maestro, dieron su vida antes que callarse.

¡Jesús resucitó! Esta verdad, desde hace casi dos mil años, se nos viene transmitiendo de padres a hijos. Esta verdad, para los primeros cristianos, estaba muy fresca. Por eso tenían tanto entusiasmo. Estaban muy unidos y se ayudaban para que nadie pasase necesidad. Los cristianos fueron aumentando en número y se extendieron por el mundo entero. Pero a medida que fueron pasando los años la fe en Jesús se fue debilitando, hasta tal punto que hoy muchos de los que nos llamamos cristianos prácticamente no nos distinguimos de los paganos. Cuando hay verdadera fe, se reconoce en el prójimo indigente al mismo Cristo necesitado y hacemos lo posible para ayudarle. Vivamos la auténtica fe cristiana, que es la religión del amor, de la unión, de la alegría verdadera y de la paz.

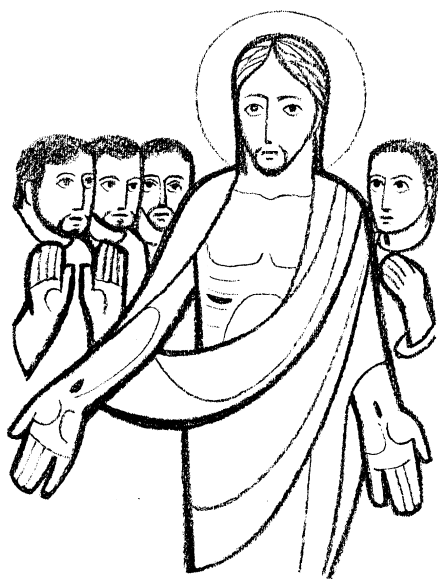
SEGUIDORES DE JESÚS

Beato Nuno Alvares Pereira 1 de abril

Nació en Portugal en 1360. Al igual que su padre fue militar y gran caballero. Con dieciséis años su padre lo entregó en matrimonio a la noble Doña Leonor de Alvim, de la que tuvo tres hijos.

Era muy devoto del Santísimo Sacramento y de la Virgen María y en su honor le levantó varios templos. Tras la muerte de su esposa, en el año 1423 abandonó todas sus posesiones y honores y vistió el hábito carmelita con el nombre de fray Nuno de Santa María. Fue para todos los religiosos un perfecto modelo de observancia y de todas las virtudes. Fue la admiración de todos por su gran humildad, servicio, caridad y piedad.

Murió tan santamente como había vivido en 1431. Fue beatificado en 1918.



¡ Señor mío y Dios mío!

LA PALABRA DE CADA DÍA

⇒ **Lunes, 31: LA ANUNCIACIÓN DEL SEÑOR**
Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo

♦ Isaías 7, 10-14; 8, 10 ♦ Salmo 39
♦ Hebreos 10, 4-10 ♦ Lucas 1, 26-38

⇒ **Martes, 1: Nadie ha subido al cielo, sino el Hijo del Hombre** ♦ Hechos 4, 32-37

♦ Salmo 92 ♦ Juan 3, 5a. 7b-15

⇒ **Miércoles, 2: Dios mandó su Hijo para que el mundo se salve** ♦ Hechos 5, 17-26

♦ Salmo 33 ♦ Juan 3, 16-21

⇒ **Jueves, 3: El Padre ama al Hijo y todo lo ha puesto en su mano** ♦ Hechos 5, 27-33

♦ Salmo 33 ♦ Juan 3, 31-36

⇒ **Viernes, 4: Repartió a los que estaban sentados todo lo que quisieron** ♦ Hechos 5, 34-42

♦ Salmo 26 ♦ Juan 6, 1-15

⇒ **Sábado, 5: Vieron a Jesús caminando sobre el lago** ♦ Hechos 6, 1-7

♦ Salmo 32 ♦ Juan 6, 16-21



EL DOMINGO

“La Iglesia, desde la tradición apostólica que tiene su origen en el mismo día de la resurrección de Cristo, celebra el misterio pascual cada ocho días, en el día que se llama con razón ‘día del Señor’ o domingo”.

El día de la Resurrección de Cristo es a la vez el “primer día de la semana”, memorial del primer día de la creación, y el “octavo día” en que Cristo, tras su reposo en el sepulcro, inaugura el Día “que hace el Señor”, el “día que no conoce ocaso”.

El “banquete del Señor” es su centro, porque es aquí donde toda la comunidad de los fieles encuentra al Señor resucitado que los invita a su banquete.

El domingo es el día por excelencia de la asamblea litúrgica, en que los fieles “deben reunirse para, escuchando la Palabra de Dios y participando en la Eucaristía, recordar la pasión, la resurrección y la gloria del Señor Jesús y dar gracias a Dios, que los hizo renacer a la esperanza viva por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos”.



ORACIÓN

¡Oh Jesús!

Ayúdame a esparcir tu fragancia dondequiera que vaya:

inunda mi alma con tu espíritu y vida.

Entra en mí y aduéñate de mí

de tal manera que mi vida no sea en adelante sino una irradiación de la tuya.

Que quienes tengan contacto conmigo puedan sentir en mí tu presencia;

que, al verme, no me vean a mí, sino a Ti en mí.

Sé Tú el que iluminas a otros por mi medio, llevando mi lámpara encendida para disipar las sombras en el camino de los otros.

Que más que con palabras,

te pregone con los hechos,

con la fuerza evidente del amor que mi corazón siente por ti.

Amén.